1874: COMIENZO DE UN SIGLO DE RELACIONES IGLESIA-ESTADO EN ESPAÑA *

Introducción

En la historia de las relaciones diplomáticas entre España y la Santa Sede durante la pasada centuria y primer tercio de la presente se observa una sensible evolución, cuyos jalones más significativos pueden fijarse en tres fechas clave: 1835, 1868 y 1931.

Cuando Gregorio XVI (1831-1846), presionado por su secretario de Estado, cardenal Lambruschini, decidió unilateralmente la ruptura de relaciones diplomáticas con el Gobierno español, la razón última de tan tremenda medida fue muy simple: no querer reconocer el régimen liberal instaurado tras la muerte de Fernando VII y mantenido durante ocho años por los gabinetes de la regencia de María Cristina. Con esta decisión, exquisitamente política, la Santa Sede se cerró definitivamente a cualquier posibilidad ulterior de diálogo y no pudo impedir el torrente de medidas antieclesiásticas tomadas por los numerosos gobernantes que se sucedieron en el poder¹. Y fue necesario que muriera el papa de la intransigencia con España para que su sucesor, Pío IX, reanudara las relaciones en 1848².

En 1868, como treinta años antes, Pío IX, que no era tan liberal como muchos en un principio habían creído, tampoco quiso reconocer el nuevo régimen revolucionario que había eliminado a Isabel II —soberana con quien el pontífice había mantenido óptimas relaciones³—, pero en esta ocasión la Santa Sede en lugar de provocar una ruptura se limitó a retirar al nuncio apostólico, dejando al frente de su representación diplomática a monseñor

* *Siglas usadas:*

AAEISS = Archivio della Sacra Congregazione degli Affari Ecclesiastici Straordinari.

AN Madrid = Archivio della Nunziatura Apostolica di Madrid.

ASV = Archivio Segreto Vaticano.

SS = Archivio della Segreteria di Stato di Sua Santità.

¹ Sobre el complejo problema de las relaciones diplomáticas entre España y la Santa Sede durante la regencia de María Cristina cf. mi estudio *Gregorio XVI y España*, de inmediata aparición en el n. 12 de "Archivum Historiae Pontificiae", revista de la Facultad de Historia Eclesiástica de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

² En 1847 llegó a Madrid el delegado apostólico, monseñor Brunelli (1795-1861), que en 1848 fue reconocido como nuncio. Su actividad en España podrá verse en mi trabajo, de próxima publicación, *La correspondencia diplomática del nuncio Brunelli y del encargado de negocios Franchi (1847-1857)*, que completará, en buena parte, el índice preparado por J. DE OLARRA GARMENDIA y M. L. DE LARRAMENDI, viuda de Olarra, *Archivo de la Embajada de España cerca de la Santa Sede*, "Anthologica annua" 17 (1970) 585-845.